

# Muñecas Negras: Origen y Destino. Entre el racismo excluyente y la inclusión exótica<sup>1</sup>.

Ismael Muñoz H.

## Resumen

La ponencia presenta los avances de una investigación en curso que se encuentra en desarrollo desde el año 2011, en la que se explora la que busca explorar el fenómeno de la inmigración „negra“ en Chile y la construcción simbólica en torno a la „negritud“, desde una perspectiva microsocia. El estudio busca reconstruir la cuestión social en torno a la aparición, y progresivo aumento de las “muñecas negras” en los mercados persas”. A partir de allí surgen las preguntas iniciales que abordó el estudio ¿De dónde vienen las muñecas negras? ¿Será posible reconstruir la historia de estos objetos? El desarrollo de la investigación busca caracterizar y comprender la lógica y prácticas racistas, que se han observado en la explicaciones tanto reales como imaginadas por los actores de este fenómeno.

## 1. Presentación

El objetivo de esta presentación es dar cuenta del proceso y conclusiones preliminares de una investigación de campo que se encuentra en desarrollo desde el año 2011. Esta investigación debiera comprenderse inserta en el marco de los estudios que abordan el fenómeno de la inmigración y la construcción simbólica en torno a la „negritud“ en Chile, desde una perspectiva microsocia.

El problema de investigación se origina desde la observación de la aparición, y progresivo aumento, de muñecas que representan a bebés de origen africano y afrodescendientes en el mercado informal de objetos en desuso y de segunda mano. (“Mercados persas” de Santiago de Chile). Tomando en consideración que en el mercado nacional la oferta de este tipo de muñecas es casi inexistente (recién en el contexto de la Navidad de 2012 se promociona con relativa difusión un muñeco de estas características), las cuestiones iniciales que abordó el estudio decían relación con: ¿De dónde vienen las muñecas negras que comenzaron a verse en los mercados persas? ¿Quién las compra, a dónde van? ¿Será posible reconstruir su trayecto?

En este trabajo se ha considerado desde una perspectiva socio antropológica que la observación de los objetos en desuso y/o desechados se constituyen en una fuente relevante para la investigación de las prácticas sociales, *habitus* y representaciones simbólicas de los sujetos en un momento y contexto social determinado. El trabajo del antropólogo William Rathje (1973) en The Garbage Project, quien a través del estudio de los desechos urbanos acumulados en los vertederos de basura, pudo estudiar los patrones de consumo de los habitantes de Tucson, y caracterizarlos según género, edad, clase social y grupos étnicos, es un buen ejemplo de los réditos que puede dar esta perspectiva. De esta forma se considera que los objetos en desuso y/o desechados que es posible encontrar en los “mercados persa” evidencian también de prácticas sociales, procedimientos sociales, y atendiendo a De Certeau (2007), se trata de esquemas de operaciones y de manipulaciones técnicas. Prácticas cotidianas como estas constituyen mayoritariamente lo cotidiano, y son de carácter fragmentario, insinuado y clandestino, en tanto se ejecutan por fuera de las instituciones e ideologías. Por lo tanto, en el caso de la presencia de muñecas negras en estos mercados, siguiendo a este autor, el objetivo del análisis será reconstruir estos

---

<sup>1</sup> Este trabajo, inscrito en el grupo N°26 del ALAS 2013 [Sociología del cuerpo y de las emociones], aborda una de las problematizaciones que en su articulación con otras dieron origen y se constituyen como parte de los materiales de trabajo del proyecto Fondecyt N°1130203: “Inmigrantes „negros“ en Chile: prácticas de racialización/sexualización”, bajo la dirección de la investigadora responsable María Emilia Tijoux.

modos de funcionamiento, estos esquemas de conducta, para poder visibilizar las reglas que los rigen, y la lógica operativa" que subyace a estas prácticas.

Este estudio se fue formalizando progresivamente como proyecto de investigación cualitativa y se estructuró en dos etapas.

En la primera de ellas, se observó sistemáticamente y de manera alternada cuatro mercados persas de Santiago (Los Morros, Grecia, Arrieta, Teniente Cruz). Durante más de 18 meses se indagó, mediante conversaciones cotidianas y algunas entrevistas, sobre el origen de estas muñecas a los vendedores que ocasionalmente las ofrecían entre su mercadería. Durante la investigación se encontraron 27 muñecas negras, de las cuales fue posible a través de entrevistas con los vendedores identificar con cierta precisión el origen de 11 de ellas. En 6 de esos casos los relatos de los vendedores o proveedores coincidieron que habían sido desechadas por niñas migrantes latinoamericanas o por sus madres. En una segunda etapa, la atención estuvo en el público que compraba dichas muñecas que, en muchos casos, son vendidas como una exclusividad debido a su escasez.

Tengo la convicción de que el estudio sociológico de los objetos que acompañan a los migrantes en su viaje puede ser una fuente tremendamente relevante para abordar el fenómeno sicosocial de la migración. El migrante por razones económicas, que caracteriza el fenómeno de la inmigración en el Chile actual, debe seleccionar del conjunto de objetos que le acompañan en su vida cotidiana antes de la partida sólo aquellos que considera más relevantes (ya sea por su utilidad, su valor afectivo o económico). Sólo aquellos que pueda llevar sobre su cuerpo, cargar en sus manos o espaldas, el resto... "luego los mandaré a buscar". Se articulan entonces en ese proceso de selección las expectativas de la sociedad con la que se encontrarán, su propia identidad y las expectativas de sí mismos en el país receptor. Estos objetos por lo tanto constituyen parte de la „representación" de sí mismos, siguiendo a Goffman (1993), de la "máscara" con la que se presentarán en el nuevo contexto.

Es por ello que en el caso de las muñecas negras que acompañaron a estas niñas migrantes no podemos dejar de considerar que esas muñecas no son un objeto cualquiera, esas muñecas fueron seleccionadas en una operación de alta complejidad socio y psicoafectiva. ¿Cómo es que llegaron esas muñecas a convertirse en desechos? ¿Por qué hoy comparten espacio sobre una calle con electrodomésticos rotos, rompecabezas incompletos y zapatos gastados? ¿Cuáles fueron las interacciones sociales que, volviendo a Goffman (1993), les hicieron modificar la "performance social" que proyectaron antes de emigrar?

## 2. Muñecas basura: la exclusión del otro

En el curso de la investigación, de los seis casos en que logró establecerse desde el relato de los comerciantes y proveedores, que el origen de las muñecas negras efectivamente estaba en las familias migrantes que habían llegado a Chile, en tres de ellas fue posible entrevistar a las familias. Dos de las familias eran de origen colombiano y una de origen peruano. En los tres casos en que se logró profundizar en las razones por las que las niñas inmigrantes habían "abandonado" a sus muñecas negras, estas referían a los efectos que el hecho de tener esas muñecas había producido en sus interacciones con las niñas y niños chilenos. En este sentido quizá el relato más elocuente es el de Manuel, padre de una de las niñas que llegó a Chile con una muñeca negra.

"Es una muñeca muy bella... se la regalaron por navidad poco antes de venir se Chile... yo le mandé el dinero y se la compraron allí, [...] entonces cuando mande a buscar a las niñas, ella se la trajo porque era la más nueva y la más favorita. [...] cuando estaba en otro colegio, había un día del juguete; un día en que los niños podían llevar su juguete favorito y le explicaban a los otros porque era importante ese juguete para ellos. Yamila llevo a la Viky; y en el recreo las otras niñas se la quitaron, y se burlaron

...la ofendieron mucho por ser morenita, y le lanzaron la muñeca arriba de un techo que hay en el patio. Después Yamila ya no quería jugar con esa muñeca. [...] cuando nos mudamos a otra casa se quedó en una caja, junto con todas las vainas que no podíamos llevar.” (Entrevista 4: 23)

Por otra parte; uno de los aspectos más interesantes de esta parte del trabajo, no fue sin embargo poder pesquisar el origen “de hecho” de algunas de las muñecas, sino atender a las coincidencias en las construcciones discursivas desde las que los vendedores y proveedores chilenos explicaban su origen.

A final del año 2011 se difundió a través de la página web youtube.com un video en que en una situación experimental se pedía que niños de distinto origen racial asignaran valores estéticos y morales a dos muñecos. Uno negro y otro blanco. El video es parte de la campaña mexicana “Racismo en México” realizada por 11.11 Cambio Social, y mostraba escenas de una versión contemporánea del muy replicado experimento realizado en los años cuarenta por Mammie y Kenneth Clark sobre la reproducción cultural de la segregación racial. En Chile, en el año 2012 se volvió a ensayar la misma fórmula experimental desde una perspectiva periodística en el programa de televisión Informe Especial. En términos generales los resultados no parecen haber cambiado sustantivamente en siete décadas y distintos contextos culturales. La diada “bonito-bueno” en general resulta asignada a los muñecos blancos; mientras que la diada “feo-malo” a los muñecos negros.

Evidentemente estas apreciaciones, derivan de la construcción adulta respecto a las asignaciones estéticas y morales en torno a la raza, pero tienen efectos concretos en la vida cotidiana de niños y adultos, pues siguiendo a Balibar (1991) no se trata de “prejuicios” que puedan desmontarse fácilmente, sino de categorizaciones estructurales que dividen de la “humanidad en especies artificialmente aisladas” (Balibar & Wallerstein, 1991: 23), por lo que instalan no sólo discursos sino lógicas prácticas de interacción respecto al color de la piel.

De entre los vendedores y proveedores de las muñecas entrevistados, una buena parte sostuvo que las muñecas eran rechazadas por las niñas al llegar a Chile, porque las encontraba feas, o porque eran molestadas por sus pares por el hecho de tenerlas.

“Si una niña, así blanquita, llega con una muñeca negra, todo el mundo la va a encontrar bonita... porque es novedosa, porque es especial.; no es lo mismo que una negrita llegue con una muñeca negrita, entonces claro, la molestan porque la niña también es negra... negra la mamá, la niña negra, negra la muñeca... lo encuentran como mucho. ¿Ve?” (Entrevista 2:14)

Aparece en este fragmento la noción de lo negro como un objeto, sometido „naturalmente” a lo blanco. Allí se ve “bonito”; sin embargo en brazos de una niña negra pierde esa cualidad. Se rompe la representación de la dominación es “como mucho”.

“Yo creo que las traen porque en sus países es normal tener una muñeca negra, porque hay muchos más negros... pero aquí se dan cuenta que hay muñecas mucho más bonitas y ya no quieren las negras.” (Entrevista 1: 19)

“Es que aquí las niñas así oscuritas no pueden andar con los muñequitos negros... se les nota más que son de afuera... y ellas quieren pasar piola.” (Entrevista 5: 9)

A partir de estas afirmaciones se puede observar que la distinción estética entre lo negro y lo blanco en términos raciales. Así como lo negro como marca, producida socialmente desde lo blanco. Una niña

negra con una muñeca negra, evidencia la estrategia de construir la raza para construir la blancura. Devela la función racista asignada al objeto.

### 3. Lo negro como amuleto: la exotización del otro.

En una segunda etapa del trabajo se entrevistó no sólo a los vendedores sino también a los compradores, pudiendo estos últimos ordenarse básicamente en dos categorías:

a) Coleccionistas y revendedores que les entregan sólo un valor relativo, dado que si bien son escasas no son inextensibles en el mercado internacional especializado, y debido también a que no constituyen antigüedades ya que la mayoría de ellas son de fabricación contemporánea.

b) Personas que las llevan como adornos y amuletos de buena suerte.

Entre los compradores que buscan un beneficio económico de las muñecas, se constató que lo que les importa es la marca de lo distinto.

“Por lo que yo sé, algunas de esas muñecas, las que están más nuevas, las traen de afuera. Una familia va de viaje y encuentra una negrita y se le trae a la hija, a la sobrina para traerle algo especial [...] pero después la niña la encuentra rara, fea, porque lo que ella quiere es una Barbie rubiecita, y van quedando arrumbadas. Y después la gente las termina vendiendo por internet o botando.” (Entrevista 7: 32)

Aparece aquí la noción de lo exótico de los negro. Su valor radica en la escasez. Pero ese valor es asignado por los adultos, no por los niños.

“Hay algunas que son de colección, antiguas, de materiales antiguos con número de serie y todo. Esas son caras, pero igual en las que son más nuevas las negras tiene mejor precio. Si tengo dos muñecas iguales, como las de Mattel, que son iguales, mismo molde, misma goma, sólo cambia el color [...] la negra la vendo fácil al doble de la otra.”(Entrevista 6:14)

“Es igual que si usted ve una mujer negra en la calle... todos se dan vuelta a mirarla, da lo mismo que sea bonita o fea... hay mirarla porque es negra. Lo diferente tira, siempre tira.” (Entrevista 2: 22)

Por otra parte algunos compradores, reconociendo el aumento de los inmigrantes afrodescendientes en Chile, piensan en las muñecas como objetos estratégicos.

“Esta es para mi nieta, me parece que una muñeca negra es bonita. Yo pienso que los niños de ahora se tienen que ir acostumbrando... para que después no moleste a los negritos y así se evita problemas ellas también... se tiene que ir acostumbrando.” (Entrevista 6: 3)

Uno de los aspectos interesantes fue la constatación del uso supersticioso de las muñecas negras como amuletos de la buena suerte. Al consultar por un muñeco en la calle u vendedor me contesta:

“No amigo este no se vende... es para la suerte, [...] es de mi suegra y ella no lo vende, le han ofrecido buena plata y no hay caso.”; otra vendedora al preguntarle el precio de un muñeco: “El cholito 3000 ... este le trae buena suerte”.

Hace un par de años un compañero de estudios ecuatoriano negro me contaba que una de las cosas más extrañas que le habían pasado en Chile fue en un viaje a conocer Valparaíso. Allí, en la calle mientras caminaba, una mujer que pasó junto a él le dio un ligero pellizco en el brazo mientras sonreía y le decía “negrito pa` la suerte” y sin detenerse siguió su camino.

Más allá del origen de estas ideas es relevante pensar el origen de esta fetichización del cuerpo negro.

“A mi llegó otro negrito precioso, bien crespo, tenía su tulita y todo. Pero ese me lo dejé Pa` mí. Lo tengo en la casa en el ‘biffé’ junto con unos angelitos de loza.” (Entrevista 3: 8)

No deja de llamar la atención que en cinco de los seis casos en que se refirió a las muñecas negras como amuletos de buena suerte; se trataba de muñecos que representaban hombres. Cómo si la función de amuleto estuviera asociada a lo masculino más que a lo femenino. Se mostraría así que la construcción de la raza en la subjetividad de los entrevistados está ligada a la construcción del sexo. Lo que recuerda las propuestas de Viveros (2009) sobre la Sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad desde la noción de interseccionalidad.

Finalmente desde los relatos de los proveedores, vendedores y compradores de esas muñecas negras, así como la información entregada por expertos en juguetes, se buscó reconstruir el recorrido de esos objetos hasta aquellos mercados y la ruta que emprendían desde allí. En este marco se desarrolla una reflexión en torno a la migración hacia Chile, a los objetos que acompañan a los migrantes y a las muñecas como representación racializada de los cuerpos. Y a partir de allí, cómo el trazar el camino de algunos de esos objetos supone otra manera de pensar el movimiento migratorio y las relaciones sociales entre inmigrantes y nacionales. Por otra parte, al observar cómo esos relatos dan cuenta, desde el origen (supuesto o inventado) de las muñecas negras hasta su destino en manos chilenas, de fenómenos de exclusión racista, racialización de los cuerpos, estigmatización y exotización del otro, que los migrantes afrodescendientes deben enfrentar al avecindarse en Chile.

## REFERENCIAS

DE CERTEAU, M. (2007). *La invención de lo cotidiano. El arte de hacer*. Tomo I. Paidós, Buenos Aires.

GOFFMAN, E. (1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu Editores. Buenos Aires.

BALIBAR, E., & WALLERSTEIN, I. (1991) *Raza, nación y clase*. IEPALA. Madrid

VIVEROS, M. (2009). *La sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad en el contexto latinoamericano actual*. En *rev.latinoam.estud.fam*. Vol. 1, enero - diciembre, 2009. pp. 63 - 81